

Este escrito pertenece al portal gracia-de-cristo

LA INERRANCIA DE LA BIBLIA - PENTATEUCO

El Pentateuco es el conjunto de los primeros cinco libros que componen el Antiguo Testamento: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Dada su extraordinaria antigüedad, ha sido el foco predilecto de los mal llamados *eruditos* y *expertos* para tratar de desacreditar las Escrituras.

La Santa Biblia es un libro sagrado, inspirado enteramente por Dios. Un solo error contenido en ella, aunque solo presente en el Antiguo Testamento, sentaría una base falible sobre la que no podría sostenerse la profesión del Evangelio, fundamentado en la doctrina de los profetas.

"Porque nunca la profecía fue traída por vosotros por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo"

2 Pedro 1:21

El Pentateuco apunta indiscutiblemente hacia la autoría del propio Moisés, que explicita en reiteradas ocasiones que su manuscrito fue una orden encomendada por Jehová, para memoria de su pueblo:

"Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo"	levantándose de mañana	la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a
Éxodo 17:14	Éxodo 24:4	Deuteronomio 31:9

Solo puede valorarse que el capítulo 34 de Deuteronomio fuera escrito presumiblemente por Josué tras la muerte de Moisés.

El resto del Antiguo Testamento también reafirma el hecho de que Moisés escribió el Pentateuco, una idea persistente a lo largo de la historia del pueblo de Israel y durante todos sus periodos. Para muestra, en el libro de Josué, inmediatamente posterior al de Deuteronomio:

"Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas"

Jos 1:7

Durante la época de los jueces:

"Y fueron para probar con ellos a Israel, para saber si obedecerían a los mandamientos de Jehová, que él había dado a sus padres por mano de Moisés."

Jue 3:4

En el tiempo de los reyes de Israel:

"Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas"

1 Reves 2:3

O tras del exilio en Babilonia:

"Y pusieron a los sacerdotes en sus turnos, y a los levitas en sus clases, para el servicio de Dios en Jerusalén, conforme a lo escrito en el libro de Moisés."

Esdras 6:18

Inclusive mucho tiempo después, en el Nuevo Testamento, Jesús reconoce que Moisés compuso los preceptos de Dios respectivos, en este caso, a las ofrendas después de un caso de lepra:

"Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos."

Mt 8:4

O asimismo a las ordenanzas de respeto a los padres:

"Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente" Mr 7:10

Provenientes de dos citas textuales del Pentateuco:

"Igualmente el que maldijere a su padre o a su madre, morirá."	"Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da."	
Éx 21:17	Éx 5:16; Ex 20:12	

En oposición a la revelación escritural, algunos estudiosos sostienen que el Pentateuco es una antología recopilada en la época posterior al exilio babilónico, aproximadamente diez siglos después de la muerte de Moisés. Estas opiniones tan disonantes aparecen con frecuencia en algunas ediciones de estudio de la Biblia, véase:

"Basados en estos y otros indicios, los estudiosos modernos de la Biblia, en su gran mayoría, consideran que el *Pentateuco* no fue escrito de una sola vez, sino que su redacción final es el resultado de un largo desarrollo. Al comienzo del mismo destaca la figura de Moisés, el libertador y legislador de Israel, que marcó con un sello indeleble el espíritu y la trayectoria histórica de su pueblo; y al término de todo el proceso se encuentra el *Pentateuco* en su forma actual. Su redacción definitiva puede situarse, con bastante certeza, en tiempos de Esdras (siglo V a.C.). Entre ambos límites está el trabajo de los autores inspirados que recogieron, ordenaron y pusieron por escrito las narraciones y las colecciones de leyes, muchas de las cuales se habían transmitido oralmente a través de los siglos. Por tanto, reconocer la paternidad mosaica del *Pentateuco* no equivale a afirmar que Moisés fuera el autor material de cada uno de los textos, sino que el legado espiritual de Moisés fue acogido por el pueblo de Israel como una herencia viva, una herencia que fue transmitida fielmente, pero que también se fue ampliando y enriqueciendo durante el largo periodo de su formación"

Esta posición respecto a la autoría del Pentateuco es hegemónica en los seminarios católicos y adquiere una presencia cada vez mayor en las denominaciones protestantes; en cuanto ha recalado peligrosamente en numerosas Biblias de estudio, muchos son los cristianos – algunos, pastores – que se forman bajo esta nueva comprensión histórica de los primeros libros de la Biblia.

Se trata, sin embargo, de una tendencia contemporánea ciertamente novedosa, apenas surgida a finales del siglo XIX. La tradición

milenaria que precede a las interpretaciones recientes se contrapone significativamente con las nuevas propuestas:

- El texto de la Biblia relaciona categóricamente la autoría del Pentateuco con Moisés – leer referencias anteriores -. La abundancia de fuentes y referencias contrasta con la carencia de interpretaciones contemporáneas: Ningún verso de la Escritura manifiesta, alude o permite inducir que los textos de Génesis, Éxodo, Levítico, Números o Deuteronomio hayan podido ser producto de varios autores inspirados por los relatos transmitidos oralmente por generaciones.
- Inclusive, el pueblo de Israel siempre ha creído esta verdad hasta Jesucristo, así como la comunidad cristiana. Este hecho se ha sostenido en el tiempo a lo largo de todas las etapas históricas de Israel: desde tiempos inmediatamente posteriores a la muerte de Moisés, en la época de los jueces y de los reyes, durante el exilio y después del exilio, hasta Jesucristo. No consta un solo documento abrace testimonios discordantes respecto a la ley de Moisés.
- No existen manuscritos incompletos de los que pueda deducirse una composición parcial del Pentateuco; si los textos fueron escritos durante siglos, sería lógico encontrar documentos de distintas épocas que permitan apreciar nuevas inclusiones o modificaciones. Esto no es así.

Este conjunto de nuevas ideas, contrarias a la Escritura, pertenecen a la llamada hipótesis documentaria teorizada por el teólogo alemán Julius Wellhausen.

La hipótesis documentaria sostiene que la Torah no fue escrita por Moisés. Según las conjeturas de Wellhausen, esta es la obra resultante de unir documentos fragmentarios escritos a lo largo de los siglos por varios autores. Para justificar esta postura, argumenta las siguientes razones:

- Wellhausen presuponía un desarrollo evolutivo de la religión, que comenzaba con muchas divinidades – politeísmo – hasta reducirse en una sola divinidad – monoteísmo -. Según esta conjetura, era imposible que en el tiempo de Moisés el pueblo de Israel creyera en un solo dios.
- La escritura no existía en la época de Moisés. Esto imposibilita que pudiera escribir la Torah.
- En el Pentateuco existen repeticiones o historias homólogas, los episodios repetidos pertenecían al mismo acontecimiento, pero estaban narrados por autores distintos. Por ejemplo, entre los capítulos 20 y 26 del libro de Génesis, cuando sendas esposas de Abraham y su hijo Isaac son encubiertas como hermanas en

- la tierra Gerar, bajo el dominio de supuestamente el mismo hombre, Abimelec.
- Dios es referido de distintas formas, en algunas ocasiones Jehová (Documento "J"), en otras Elohim (Documento "E").
- Algunas partes del Pentateuco están dedicadas en exclusiva a normas de sacrificios (Documento "P" – Priester, sacerdote en alemán -) y las partes llamadas deuteronomistas (Documento "D").
- Los documentos habían comenzado a escribirse en el año 1000 a.C, en la época del rey David, hasta llegado el siglo V a.C, cuando se completó.

En conclusión, según la hipótesis documentaria, la Torah fue escrita medio milenio después de la muerte de Moisés y no terminó de completarse hasta otro medio milenio. La Escritura ha sido sujeta a numerosos errores y contradicciones, producto de los varios autores que la han manipulado durante cientos de años. Esta afirmación conlleva un descrédito total al Pentateuco.

No obstante, y a pesar de su apoyo común entre presuntos estudiosos, jamás ha sido encontrado ningún documento relacionado con "J", "E", "P" o "D". Tampoco existe un consenso sobre qué partes del Pentateuco están conformadas por cada uno de los documentos; incluso algunos autores proponen más de cuatro documentos ("J1" y "J2" en los que se utiliza "Jehová"; "E", en referencia a "Edom" y "L", entre otros).

La hipótesis documental está técnicamente obsoleta, en tanto que fue postulada apenas en el siglo XIX, cuando los hallazgos arqueológicos eran aún escasos y los estudiosos no contaban con una visión integral en torno a la historia de la antigüedad. Los descubrimientos recientes pueden desmentir cada una de los argumentos de Julius Wellhausen.

Contrariamente a las conjeturas de Wellhausen, en la antigüedad sí existían religiones monoteístas que coexistían con Moisés, como el movimiento de Amenofis IV (Akenatón). La evolución natural de la religión parte, de manera lógica, de una única divinidad a la que luego se le añade un panteón de dioses; como han contrastado los antropólogos en sus estudios sobre sociedades politeístas primitivas, al descubrir que primeramente fueron monoteístas, para luego degradarse lentamente al politeísmo. En la actualidad, algunas tribus del África mantienen la idea de un dios único y creador que está sobre todos sus dioses.

La arqueología ha descubierto que la escritura existía antes de Moisés. Baste apelar a la escritura jeroglífica egipcia, la escritura alfabética hebrea en Ugarit, inscripciones en el Monte Sinaí o el calendario de Gézer.

El contexto histórico que ofrece el Pentateuco es perfectamente consonante para cada una de las épocas que narra, y diferenciada en gran medida de la época de David – cuando, según la hipótesis documentaria, fue escrito –. Por ejemplo, los relatos de los patriarcas hacen referencias implícitas a las tablillas de Mari, a las leyes de Nuzi y al código de Hammurabi:

Y dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, 3 y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito;

Génesis 24:2-3

Eliezer hace un juramento con Abraham poniendo la mano bajo su muslo, cerca de las partes genitales, que eran consideradas de sagrada importancia. Los juramentos según esta antigua costumbre no se vuelven a realizar en narraciones posteriores, dado que dejaron de practicarse. Si el Pentateuco fue escrito en una época muy posterior a Moisés, este tipo de detalles serían ignorados.

Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai. Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido. Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora.

Si alguno se ha casado con una mujer, y ésta ha dado una sierva a su marido, y si él ha tenido hijos (de la sierva), cuando quiera casarse con una concubina, no se le autorizará.

Código de Hammurabi, 144

Génesis 16:2-4

Sara permitió a su esclava Agar unirse a Abraham, su marido, para que recibiera descendencia de ella. Esta es una práctica recogida en el precepto 144 del código de Hammurabi, donde se prohíbe el casamiento con la sierva. Las leyes de Nuzi también tratan esta costumbre.

Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo. Este dicho pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo.

Génesis 21:10-11

Si un individuo tiene hijos, de su mujer y de su sierva, y ha dicho en vida a los hijos de la sierva "sois mis hijos" y les ha considerado como los hijos de la esposa - cuando el padre muera, los hijos' de la esposa y de la sierva se repartirán a partes iguales la fortuna mobiliaria de la casa paterna, pero los hijos de la esposa elegirán primero.

Código de Hammurabi, 170

En este caso, algo menos evidente, la reacción de Moisés ante el consejo de su esposa puede entenderse a la luz de la costumbre de su época, ordenada por el precepto 170 del Código de Hammurabi.

En relación al uso de distintos denominativos para Dios – en unos casos "Jehová", en otros "Elohim", etcétera -, estos se originan en virtud de la forma en que Dios se manifiesta, y por lo tanto no dependen de un autor concreto (ni tampoco implican la pertenencia a un documento donde solo se use ese nombre).

Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? 14 Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

Ex 3:13-14

Que estos nombres partan de la forma en que es manifestado Dios se demuestra cuando Moisés, que conoce a Dios, le pregunta su nombre para averiguar cómo Él intercedería por el pueblo de Israel.

La interpretación del origen del Antiguo Testamento por la hipótesis documentaria es sostenida por sectores anticristianos interesados en deslegitimar la Escritura como texto inspirado por Dios:

- Los estudiosos ateos se obstinan en divulgar informaciones falaces que causen descrédito de las Escrituras entre la población menos cualificada; a pesar de la flagrante pobreza argumental de la hipótesis documentaria, gozan de supuesta autoridad científica para justificar delirios sin sustento arqueológico ni bíblico.
- La Iglesia Católica avala estas tesis, porque la premisa de la falibilidad escritural puede justificar la existencia de una autoridad sobre la Biblia que ejerza potestad para determinar su forma de interpretación.
- Las denominaciones heréticas se favorecen de la pérdida de legitimidad de las Escrituras. Si el principio de la "Sola Scriptura" queda supuestamente desmentido, los falsos maestros excusaran esta hipótesis para apelar a un criterio ajeno a la Biblia, por ejemplo, para no considerar pecaminosas las relaciones homosexuales.